

SALUD Y VIDA

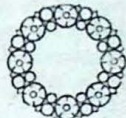
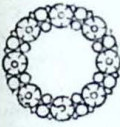
Órgano Oficial

DE LA

ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA

AÑO XII.—Temuco (Chile), DICIEMBRE 10 de 1924.—N.º 133.

El Nacimiento de Cristo.



Un mayor de los Luceros
Al mundo sale
Anunciar a los hombres que humanado
Su Dios en Belén hoy nace.
Ricos presentes los Magos
Al Rey-Dios traén,
Y mirra, incienso y oro Le tributan
En muestra de vasallage.
A Jesús demos hoy gloria
Interminable,
Que unido al Padre y Paráclito vive
Las infinitas edades.



El nacimiento virginal de Cristo el gran Rey.

Su naturaleza maravillosa, y su lugar en la historia, en la sociedad y en la religión.

Por el Dr. A. C. DIXON.

«El nacimiento de Jesu-Cristo fué de este modo.» (Mateo 1:18.)

Los evangelios de Mateo, Marcos Lucas y Juan, forman una verdad diamantina con cuatro facetas, alumbrando cada una de ellas en su propia y peculiar brillantez: Mateo presenta a Jesús como rey; Marcos lo presenta como el gran Obrero de Dios; Lucas lo presenta como Hombre perfecto, y Juan como Dios. El Evangelio de Mateo es el del Cristo real; el de Marcos, el del Cristo siervo; el de Lucas, el del Cristo humano y el Evangelio de Juan, el del Cristo divino.

En el Evangelio de Mateo tenemos la genealogía de Jesu-Cristo, el hijo de David, el hijo de Abraham; trazándose su real linaje de David a José, su padre putativo. En el Evangelio de Lucas tenemos su linaje humano trazado desde José hasta Adán y Dios, el Creador.

Es evidente que tanto José como María eran de la tribu de Judá y descendientes del linaje real del rey David, pues de éste rey se desprendía la genealogía de José, aunque el no fué el verdadero padre de Jesu-Cristo, sino usado en los maravillosos propósitos de Dios a fin de que Jesu-Cristo naciera de un matrimonio en que ambos tuvieran sangre real en sus venas. José tenía derecho al trono de David, y María como su reina, podía tener parte con él en el reino. Cristo fué, por esto, literalmente «Rey de los judíos» según la carne, y tenía derecho para sentarse en el trono de David. «El nacimiento de Jesús fué de este modo.»

Jesús fué el nombre que María y José por disposición divina pusieron al infante recién nacido, y Cristo el nombre que Dios mismo le dió a él. En estos dos nombres tenemos la unión de la naturaleza humana con la divina. Jesús era verdadero hombre y verdadero Dios; tan verdadero hombre y tan verdadero Dios como nosotros podemos concebirlo. El no fué Dios humanado, ni hombre deificado, sino la unión de Dios y hombre en una sola persona, semejante unión jamás el mundo la ha visto en otra persona.

I. El nacimiento virginal de Cristo.

Hay cuatro testigos de que Jesu-Cristo fué nacido de una virgen:

1.) *Los evangelios Mateo y Lucas.* Mateo dice: «Fué hallada que estaba en cinta por obra del Espíritu Santo» (Mateo 1:18.) Lucas refiriéndose a María, la muestra como una «virgen desposada con un varón que se llamaba José de casa de David» (Lucas 1:27.) El hecho de que Marcos no mencione el nacimiento virginal de Jesús, no es una prueba en contra, porque Marcos no se ocupa de narrarlo, pues su propósito es presentar a Cristo como el gran siervo de Dios y de los hombres y por este motivo, principia su Evangelio con el ministerio público de Jesús. Juan no menciona tampoco directamente el nacimiento virginal de Jesús porque el propósito de este Evangelio es el de mostrar a Cristo como el Hijo de Dios. Y el Espíritu Santo bajo cuya guía escribió Juan, halló suficiente con el testimonio de los dos testigos que declaraban que Jesús era el Hijo del Hombre, de la línea real de la sucesión de David. Sin embargo, Juan da a entender la naturaleza del nacimiento de Jesús en las palabras; «El bajó de los cielos,» que por seis veces repite en su primer capítulo; mostrando con esto, que Cristo fué pre-existente antes de su nacimiento y que su nacimiento fué solamente la encarnación de la deidad.

A Jesu-Cristo no se le presentó la ocasión para referirse a su propio nacimiento. San Pablo relata su pre-existencia en las palabras: «Siendo en forma de Dios...sin embargo se anonadó a sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres» (Fil. 2:6,7) «Siendo hecho» o como se traduce a veces, «fué conveniente,» implica pre-existencia y el progreso por el cual el vino a ser semejante a los hombres. En otra parte, el mismo apóstol dice: El fué «nacido de la simiente de David según la carne». Esto es interpretado por el Dr. James Orr «El viene de la simiente de David. Esto demuestra, también pre-existencia.

2.) *El ángel.* El ángel dijo a José: «Toma a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es» (Mat. 1:20.) En el Evangelio de Lucas, hallamos que el ángel dijo a María: «El Espíritu Santo vendrá sobre tí y te hará sombra; por tanto lo santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.» (Luc. 1:35.) Este mensajero de los cielos sabía más acerca del nacimiento de Jesu-Cristo que todos los críticos antiguos y modernos y su testimonio es más poderoso que todas las ideas en contra.

3.) *El profeta Isaías.* «Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor por el profeta que dijo: He aquí la virgen concebirá y dará a luz un hijo» (Mat. 1:22,23; Isa. 7 14.)

4.) *La Iglesia de Cristo desde los tiempos apostólicos hasta hoy día.* El nacimiento virginal de Jesu-Cristo no ha sido contradicho desde los días de *Cerintus*, contemporáneo de San Juan hasta los días de la «alta crítica» y de la «nueva teología.» Este organismo maleado y escéptico, niega todo lo sobre-natural del cristianismo, de consiguiente, niega el nacimiento sobre-natural de Jesu-Cristo; pero el no representa ahora como nunca ha representado tampoco a la Iglesia de Cristo, sino a la porción de los que han apostatado de la fe apostólica y de sus prácticas. La declaración que algunos de estos apóstata hacen de que la fe en un nacimiento virginal no es esencial al cristianismo, es sencillamente una defensa por la incredulidad en las cosas del reino en el cual la fe es un requisito indispensable. La obra sobre-natural de Cristo está expresada en sus milagros, su resurrección y ascensión en armonía con su nacimiento sobre-natural.

De consiguiente, si Cristo no fué nacido de una virgen y fué sólo el hijo ilegítimo de José y María como algunos escandalosamente aseguran, Mateo y Lucas mintieron; el profeta Isaías mintió; José fué un mentiroso porque consintió en hacer como el ángel le mandaba; Juan mintió al asegurar que Cristo vino del cielo; Pablo mintió cuando asegura que Cristo fué hecho a semejanza de los hombres y vino de una mujer y la Iglesia Cristiana ha mentido durante todos los siglos de su testimonio. Por nuestra parte creemos que Mateo, Lucas, Juan, Pablo Isaías, el ángel y la Iglesia Cristiana tienen mejores credenciales de conocimientos verdaderos que los teólogos escép-

ticos, filósofos y científicos que rehuzan creer en un Dios grande que obra milagros diariamente en el mundo en que ellos viven y se sostienen.

El nacimiento virginal de Cristo es uno de los hechos más atestiguados de toda su historia, y es un baluarte de evidencias cristianas.

II. *El lugar histórico del nacimiento de Cristo.*

El nacimiento de Jesu-Cristo tiene un lugar preciso en la historia. «Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su hijo, hecho de mujer» (Gal. 4:4.) Acontecimientos grandes y pequeños preparaban el mundo para la realización de este suceso estupendo. El poder romano había penetrado a todas las partes de la tierra y la lengua griega había llegado a ser universal, sirviendo de un perfecto medio de comunicación. El mundo era uno en dominación y lenguaje. Era necesario el decreto de Agosto de que la tierra fuera empadronada, para que José y María vinieran a Belén y se cumpliera la profecía de Miqueas (Miq. 5:2.) La civilización pagana con sus leyes y literatura, y su arte y poder militar, ha sido «pesada en balanza y hallada falta.» Un eclipse viene sobre ella. Su pompa, bella literatura y su arte se van a ocultar en las profundidades de su degradación moral. El judaísmo ha sido impotente para producir la redención de los pueblos y va a ser echado afuera juntamente con las otras naciones como cosa inútil.

El nacimiento de Cristo ocupa un lugar admirable en la historia política del mundo. Hace temblar el trono de Herodes el príncipe sensual, ambicioso, degradado y cruel. Ni porque los padres del Niño, faltos de recursos para costearse su estadía en el mesón, y tuvieran que irse al establo donde nació Jesús en medio de los animales, y su madre lo puso sobre una artesa en vez de cuna, logró desorientar la vista penetrante del rey malvado. Y su excitación se aumenta con el hecho que el recién nacido era de la descendencia real y de que hombres eminentes vinieran de una grande distancia para rendirle homenaje—excitación que abrasa hasta el alma de este disoluto rey, y le hace sufrir de un presentimiento extraño. Como político astuto, vislumbró que el nacimiento de este Infante destruiría su reino. Herodes es malo en su moral, pero es un buen político. El viola los principios de justicia y de humanidad para proteger los intereses del partido herodiano.

La moral, humanidad y justicia son amenudo quebrados por los estadistas a fin de satisfacer sus ambiciones. Herodes manda matar al Niño y a fin de que no se escape decreta la muerte de todos los niños, de dos años abajo, de Belén y sus alrededores. Semejantes estadistas y semejantes políticos no se han terminado aún. Hay Herodes hoy día a la cabeza de las grandes organizaciones políticas, quiénes a su voluntad sumergen al mundo en guerras a fin de realizar sus proyectos de ambición y de engrandecimiento. Ellos destruyen la vida y despedazan los hogares, haciendo que «Raquel lllore a sus hijos porque ellos no son hallados.» El nacimiento de Cristo en el mundo político de Herodes, con espíritu de paz y buena voluntad entre los hombres, turbó a los políticos y a todo el pueblo que estaba bajo su poder.

Es interesante, de cualquier modo que se le considere, notar que el ángel y José son superiores al poder de Herodes con toda su corte. El ángel reveló a José el peligro que amenazaba al Niño, quién obedeciendo prontamente, salva la vida del Niño juntamente con la de su madre. De este modo, la unión de lo natural con lo sobrenatural, excedía a la astucia de la conspiración de Herodes para destruir a Jesús y su causa. José y María a quienes Dios había confiado el sagrado cuidado de su Hijo, tenían solamente que mantener la comunicación con los cielos y responder obedientemente a todo llamado divino para estorbar los malvados planes del sanguinario rey.

III. El lugar social del nacimiento de Cristo.

Dios no podía descuidar el nacimiento social de su Hijo. José y María con sangre real en sus venas, representaban a la aristocracia judaica, aunque, por circunstancias que no conocemos, se hallaban en posición humilde. José sustentaba su familia con el producto de su banco de carpintería. El fué conocido como «el carpintero», e indudablemente las mejores casas de Nazaret eran el resultado de su gusto artístico, inteligencia, arte y de su trabajo honrado. Esta familia real fué escogida de entre toda la descendencia de David, para que naciere Jesús, y por su condición humilde en que se hallaba, el Niño se asoció con el pueblo desde su infancia. Como Hijo del hombre, él tenía en sus venas la sangre real de los reyes de Judá y no obstante esto,

se hace siervo de todos los hombres de la tierra para subir más tarde con ellos hasta las esferas celestiales. Esto es lo que nos enseña el «pesebre» y la «carpintería.»

José con su delantal de carpintero era un legítimo rey y María una reina en toda la apariencia de su forma y de su carácter. No son verdaderos reyes los que se ciñen coronas, empuñan cetros y se sientan sobre tronos. Muchas bestias humanas han usado coronas, cetros, y se han sentado en tronos de oro; pero el hombre que lleva en sus venas sangre de reyes y muestra en su vida la magestad y divinidad de su carácter, tiene doble derecho a una corona, cetro y trono. Un hombre de esta clase es digno para ser coronado, recibir cetro y trono, y será digno de este puesto, aunque esté entre los ricos profanos, entre los virtuosos de toga, entre el aparato brillante y música marcial de un palacio, o entre el mugido del ganado del establo de Belén o entre el correr de la garlopa y el resonar de la viruta de una carpintería. Por el nacimiento de Cristo de una familia real, Dios habla a la nobleza del mundo y por un Cristo criado en una familia de carpinteros, habla a los millones de obreros de toda la tierra. Este hecho doble lo pone en contacto con el componente de la raza humana, y funde todas las clases sociales en una hermandad de fe y santidad. Cristo, en su posición social está colocado en la clase de los reyes y por su oficio pertenece al pueblo. En su naturaleza de Hijo del hombre no reconoce nación, ni clase social, sino que se pertenece del todo a la raza humana.

IV. El nacimiento de Cristo tiene un lugar prominente en la religión.

Los magos del Oriente vinieron a adorar a Jesús apenas había nacido. El hombre tiene el instinto de la adoración. Es un animal religioso que mira al cielo y siente hambre por la adoración de Dios; y si este hambre no se satisface con la Verdad, buscará contentamiento en la adoración de los ídolos. Los magos fueron bastante sabios para dejar sus casas y emprender un largo viaje en busca del «Rey de los judíos». La verdadera sabiduría desdena la negligencia y no está satisfecha hasta que halla a Cristo. Los magos siguieron la estrella hasta que se detuvo encima de la cuna del recién nacido. Se pusieron del lado del ángel y en contra de los malvados planes de Herodes, mostrando así, fe en las revela-

ciones del cielo. Los magos, una vez que estuvieron delante de Jesús, se arrodillaron y adoraron a Dios por medio de este Infante, y abriendo sus tesoros le ofrecieron incienso, oro, y mirra. Su posición reverente y la calidad de sus ofrendas muestran la sublimidad de su adoración.

Estos magos, representantes de la inteligencia y de las riquezas, llegaron hasta la cuna del Niño Jesús por dirección divina, y una vez delante del Niño, no sólo le dieron de sus riquezas, sino que ellos mismos se dieron a El en una gozosa adoración. Los más sabios estadistas del mundo, los más grandes poetas, los más valientes guerreros y los más poderosos monarcas, se han descubierto y adorado de rodillas al Cristo, entronizado hoy en los cielos y que por amor al mundo nació, cerca de dos mil años há. en un establo de Belén.

Trad. por V. E. S.

Notas Homiléticas

El Espíritu Santo.

I. Lo que es.

1. Es una persona.
«Descendió en forma corporal» Luc. 3:22.
2. Siempre existió.
«El Espíritu eterno» Heb. 9:14.
3. Es omnisciente.
«Todo lo escudriña» 1ª Cor. 2:10.
4. omnipresente.
«Adonde me ire?» Sal. 139:7-11.
5. Es omnipotente.
Resucitó a los testigos muertos. Rev. 11:11.

II. Sus operaciones.

1. Redarguye.
«Redarguirá al mundo» Jn. 16:8.
2. Vivifica.
«Vivificará también vuestros cuerpos.»
Rom. 8:11.
3. Habita.
«Si el Espíritu...habita en vosotros.» Rom. 8:9
4. Consueña.
«Otro Consolador.» Jn. 14:16, 17.
5. Sella.
«Sellados con el Espíritu» Efes. 1:13.

6. Revela.

«Revelado...en el Espíritu» Efes. 3:5.

7. Santifica.

«Santificados...por el Espíritu.» 1ª Cor. 6:11

8. Guía

«Guiados por el Espíritu.» Rom. 8:14.

9. Testifica.

«El mismo Espíritu da testimonio.» Rom. 8:16

Evitar el chismoso.

1. Perjudica a la persona a quien habla.
Prov. 18:8.
2. » » » » » de quien habla.
Prov. 12:18.
3. Se » » sí mismo.
4. Causa contiendas. Prov. 26:20.
5. Revela secretos. Prov. 11:13.

Siete Mandamientos del Nuevo Testamento.

- Personal. «Estad en Mí.» Jn. 15:4.
Goce presente «Haced esto en memoria de mí.» 1ª Cor 11:24.
Comunion. «Velad conmigo.» Mar. 13:37.
Recompensa venidera. «Haced tesoros en el cielo.» Mat. 6:20.
Responsabilidad hacia otros. «Quitad la piedra.» Jn. 11:39. «Desatadle y dejarle ir.» Jn. 11. 44.
Nuestra tarea requiere urgencia. Id por el mundo, predicad el evangelio a toda criatura.» Mar. 16:15.

Mejor.

- Mejor Salvador. Heb. 1:4.
Mejor esperanza. Heb. 6:19.
Mejor concierto. Heb. 7:22:8:6.
Mejor posesión Heb. 10:34.
Mejor país. Heb. 11:16.
Mejor sangre Heb. 12:24.
Mejor resurrección Heb. 11:35;13:8;10:1. 2.

Rostros Resplandecientes.

1. Moisés. Su rostro era resplandeciente.
Ex. 34:35.
2. Jesús. «Resplandeció su rostro como el sol.» Mat. 17:2.
2. Esteban. «Su rostro fué como el rostro de un ángel.» Hechos 6:15.

W. D.

La Plenitud de Cristo

Cristo nuestro Salvador, Santificador, Sanador y Rey Venidero

La importancia de la oración en la obra del evangelismo.

Por el Dr. R. A. TORREY.

Conclusión.

Es innegable que el gran avivamiento en Gales en los años 1904 y 1905 era resultado de la oración. Un año antes que el autor principiara su obra en Cardiff, se anunció que él iría allí, y durante un año subieron las oraciones de millares de cristianos devotos a fin de que viniera un avivamiento no solamente a Cardiff, sino a todo Gales. Cuando llegamos a Cardiff, supimos que todas las mañanas durante meses, se había celebrado reuniones de oración en Penarth, un suburbio de Cardiff. Sin embargo, al principio, la obra avanzaba lentamente. Habían grandes multitudes, se cantaba con entusiasmo, pero había muy poca evidencia de la presencia del poder de Dios para convencer a las almas de pecado y regenerarlas. Se señaló un día de oración y ayuno. Este se observó no solamente en Cardiff sino en diferentes partes de Gales. Hubo un cambio inmediato de las cosas; el poder de Dios cayó. Ese mismo día, en una reunión celebrada por algunos hombres espirituales, el poder de Dios se manifestó de un modo muy notable. Durante todo un año, después de terminadas las reuniones en Cardiff, la obra continuó en esa ciudad, con reuniones todas las noches y gran número de conversiones. La semana después de las reuniones en Cardiff, un ministro asociado con la obra allí visitó uno de los valles de Gales, y hubo una manifestación poderosa del poder de Dios con conversiones numerosísimas, y por todo Gales seguía la obra de Dios, generalmente sin más instrumentalidad humana que la oración. Cien mil conversiones fueron anunciadas durante el año. Por supuesto, no todas éstas resultaron estables, y sin duda había extravagancias en algunos lugares, pero restando todo esto, queda que ésta fué una de las obras más notables de los tiempos modernos, y de Gales salió un fuego de Dios que alcanzó hasta los cabos de la tierra, y solamente la eternidad

revelará los resultados gloriosos de aquella obra.

No solamente se ha demostrado repetidas veces en gran escala que los avivamientos generales resultan ciertamente de la oración inteligente y perseverante, sino también en círculos pequeños el poder de la oración ha sido demostrado en ocasiones sin número. En una villa insignificante del estado de Maine, a donde al parecer las iglesias no efectuaban nada, unos pocos cristianos fervientes se unieron y organizaron una liga de oración. Escogieron el caso más desesperado en todo el pueblo y concentraron sus oraciones sobre él, rogando a Dios por su conversión. El hombre era un borracho y una ruina completa. En corto tiempo el hombre se convirtió en manera clara y decisiva. En seguida la liga concentró sus oraciones sobre otro hombre, el que consideraron después del primero, como el caso más difícil del pueblo y éste también se convirtió, y así continuó la obra hasta que se habían convertido 200 en un solo año.

En una villita en el estado de Michigan, lejos del ferrocarril, dos ministros, uno presbiteriano y el otro metodista, se unieron en un esfuerzo para ganar los perdidos para Cristo. Fueron apoyados por un grupo de hermanos que sabían orar. Mientras predicaba el presbiteriano y exhortaba el metodista, este grupo estaba reunido en una sala aparte clamando a Dios por Su bendición sobre la obra. Elegían ciertos individuos de la comunidad para orar por ellos. En algunos casos estos hombres acudían a la reunión en la misma noche en que fueron hechos objeto de oración y se convertían. La obra llegó a ser tan notable que ministros y multitudes de personas iban de todo el distrito alrededor para ver el modo admirable en que obraba el Señor.

La historia de las misiones abunda en ilustraciones de la importancia y poder de la ora-

ción en la obra de la evangelización del mundo. La historia de la Iglesia demuestra, que, sin lugar a dudas, el factor humano más importante en la evangelización del mundo es la oración. La gran necesidad de la hora presente es la oración.

En nuestra obra en el país y en el extranjero estamos depositando nuestra confianza más y más en los hombres, la organización y los métodos, y menos en Dios. El evangelismo en el país tiende a ser más y más mecánico, y se recurre a métodos que son desagradables a personas espirituales, mientras el evangelismo en el extranjero tiende a ser meramente educacional y sociológico. Lo que se necesita más que todo hoy en día, es la oración, oración verdadera, oración en el poder del Espíritu Santo, y oración que cumple las condiciones claramente declaradas en la Palabra de Dios.

Todo lo que se ha dicho hasta ahora es más o menos general, pero si se va a efectuar algo práctico, hay que ser definidos. ¿En qué direcciones debemos encauzar nuestras oraciones para conseguir aquel evangelismo eficaz que tanto anhelamos ver?

En primer lugar, debemos orar por individuos. Bajo la dirección de Dios debemos escoger individuos sobre quienes concentraremos nuestras oraciones. Todo ministro y todo cristiano debe tener una «lista de oración»; es decir, debe escribir a la cabeza de una hoja de papel las siguientes palabras (o palabras parecidas): «Con la ayuda de Dios, yo oraré fervientemente y trabajaré persistentemente por la conversión de las siguientes personas:» Entonces debe arrodillarse y con toda consideración y sinceridad pedir que Dios le indique a quienes poner en su lista, y a medida que Dios conteste, debe apuntar sus nombres. Entonces cada día debe ir a Dios con esa lista y clamar a El con el fervor que inspira el Espíritu Santo, por la conversión de esos individuos, y nunca dejar de orar por ellos hasta que se han convertido. Si el espacio lo permitiera podríamos relatar casos maravillosos de conversiones en muchos países como resultado de tales listas de oración.

Segundo, debemos orar por las iglesias y la comunidad. Orad definitivamente por un despertamiento espiritual, pedid que los miembros sean traídos a un nivel más alto de vida cristiana, que la iglesia sea librada de su presente alianza con el mundo, que los miembros de la iglesia sean revestidos con el poder de lo Alto

e inspirados con una verdadera pasión por la salvación de los perdidos. Debemos orar que por medio de la iglesia y de sus miembros venga un despertamiento genuino a la iglesia y a la comunidad con el resultado correspondiente de la conversión de muchos. Cualquier iglesia o comunidad que esté dispuesta a pagar el precio puede tener un avivamiento verdadero. El precio de un avivamiento es la oración sincera y ferviente, la oración que no se desanima, que continúa, a pesar de los obstáculos hasta que prevalezca y gane la victoria. Sea adonde fuere, si un número de personas, aunque pequeño, se consagran del todo al Señor, si se unen para clamar a Dios por un avivamiento con la resolución de seguir orando hasta recibir la contestación, no importa cuanto tiempo demore en llegar; si entonces se ponen en las manos de Dios para que El las ocupe como quiera, en la obra personal, en testimonio, o en cualquiera otra forma; si salen a trabajar como Dios les guíe, tratando en amor, sabiduría y perseverancia con los perdidos, un avivamiento genuino en el poder del Espíritu Santo resultará seguramente. El autor ha dicho esencialmente la misma cosa en todas partes del mundo; vez tras vez se ha seguido el consejo, y el resultado ha sido siempre el mismo, una verdadera obra de Dios, acabada y eficaz.

Tercero, debemos orar por la obra en el extranjero. La historia de las misiones comprueba que el factor más importante en la obra misionera es la oración. Se necesitan hombres y mujeres para las misiones, se necesita dinero, pero más que todo se necesita la oración. Debemos orar especialmente por la dirección de Dios sobre los secretarios y demás oficiales de las juntas de las sociedades misioneras. Los problemas que les confrontan son imposibles de solucionar por medio de la sabiduría humana; los secretarios necesitan la sabiduría que viene de arriba y esa sabiduría viene en contestación a la oración. Debemos orar definitivamente que se envíen obreros a la mies que es tan abundante y tan madura en los momentos actuales. (Mateo 9, 37, 33) No solamente debemos orar en sentido general por las misiones, sino que debemos recordar definitivamente los diferentes campos, pidiendo que el Señor de la mies mande a cada campo los obreros necesarios. Debemos orar específicamente por los hombres y mujeres que han ido al campo misionero. Solamente uno que ha visitado un campo misionero puede realizar cuanta necesi-

dad tienen los misioneros de nuestras oraciones. Uno siente allí como si la misma atmósfera fuera poseída por «el príncipe del poder del aire.» Cuando nos damos cuenta que «la lucha no es contra carne y sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los gobernantes del mundo, los de este reino de tinieblas, contra las huestes espirituales de iniquidad en los celestiales «debemos orar con toda oración y plegaria en todo tiempo, velando en ello» para que Dios dé la victoria en el conflicto y bendiga los esfuerzos para librar los hombres de las religiones falsas que eternamente destruyen, y ganarlos para el Evangelio que salva eternamente. Debemos orar por los convertidos, por su liberación del error, de la contaminación y del pecado, para que puedan llegar a ser miembros del Cuerpo de Cristo, inteligentes, fuertes y útiles. Debemos orar por las iglesias que se forman como resultado del esfuerzo misionero en el extranjero.

Finalmente, debemos orar por la evangelización del mundo en la generación presente. Los últimos años han sido años de oportunidad maravillosa en la obra de las misiones. Dios ha estado llamando a la Iglesia como nunca a la tarea de la evangelización del mundo, pero por lo general, la iglesia ha continuado en su sueño y no ha respondido al llamado, y casi parece como si la puerta estuviera cerrándose y que nuestro Señor estuviera diciéndonos como dijo a los discípulos que durmieron en el Huerto de Getsemaní: «Dormid ya, la oportunidad que os di y que vosotros despreciasteis, ha pasado.» Pero no podemos permitir que sea así. Roguemos a Dios que nos de una oportunidad más. Yo creo que El lo hará, por obscuro que parezca el día presente.

Oremos con el mismo fervor que Dios ayude a Su Iglesia a aprovechar la oportunidad a medida que le sea dada. Seamos muy fervorosos, muy persistentes en nuestras oraciones. Resolvamos, cueste lo que costare, prevalecer, y así veremos el Evangelio correr en su misión de evangelización mundial, y entonces vendrá aquel día que anhelamos y deseamos ver más que cualquier otro día, cuando «el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz del arcángel y con trompeta de Dios», y cuando Su Cuerpo completado, la Iglesia, será arrebatado a encontrarle en el aire. Amen! Ven, Señor Jesús.



La conversión de un peregrino.



Dedicado atentamente al Rdo. V. E. Sanhueza.

Allá a mediados del año 1913, en la moderna y populosa ciudad de Valdivia, un joven con veintitres abriles sobre sus hombros, buscaba con anhelo la felicidad de su alma. El mundo con sus innumerables placeres, no habíanle proporcionado la verdadera felicidad, y muy al contrario, estos habían herido su corazón con herida de muerte y amargado su alma hasta la agonía. Estaba lejos de su hogar. Su madre había bajado al sepulcro, talvez llorando por su hijo ausente. Sus amigos eran ávidos de los efímeros goces. Poco gustaba a estos entrar en meditaciones teológicas y metafísicas, pues ellos siempre decían que tales meditaciones son lúgubres y sombrías, poco dignas de los años dorados de la juventud, donde todo es placer y alegría.

Mas nuestro peregrino, aunque joven sentía un vacío, vacío que todos los medios puestos a prueba resultaban ineficaces a llenar. Es que había tenido una madre que modeló su alma en Dios, según el concepto de su religión, religión que ella llamaba santa, y que hubiera sido, a no ser por las innumerables innovaciones introducidas en ella, innovaciones que la hicieron perder todo su sabor y eficacia extinguiendo la luz de Cristo que alumbra y señala al viajero, el verdadero sendero que conduce a la mansión de dicha eterna.

Sus indigestas doctrinas habíanle producido un fuerte empacho; como se esfuman los años y el vapor se pierde en los espacios infinitos, así su fe iba desapareciendo de su corazón. Tiempos de terribles luchas espirituales se desencadenaron sobre su alma, las olas del ateísmo con empuje irresistible invadían su cerebro y agitaban su ser entero. Procuraban arrancar lo más caro del ser humano, la certidumbre de la existencia de Dios, el deber de servirle y adorarle con todo el corazón. En tal estado, su condición moral día a día se hacía más difícil, su futuro era un abismo abierto delante de sus pies. En su desesperación exclamaba: ¡Dios mío! si existes, por qué no te revelas a mí?

Pero Dios no estaba lejos. El seguía la trayectoria de los sufrimientos del peregrino,

y solo esperaba la ocasión propicia para revelarse con toda su ternura y amor, amor que no tiene límites y que excede a todo entendimiento. Una noche en el espacio resonó un cántico. A la pregunta del peregrino, alguien respondió que eran los evangelicos, que reunidos, alaban a Dios. ¿Estas loco? solo en la religión católica apostólica y romana es donde se alaba a Dios. «No estoy loco» contestó el otro. «Puede ir y se convencerá de mi dicho.» Al efecto, fué, pero receloso, primero miró por la cerradura de la puerta y luego entró y amparándose en la sombra que diera una columna del templo, escuchó la lectura y explicación de las Sagradas Escrituras.

Era el pastor que advertía a las almas el peligro del camino erróneo e instaba venir a Cristo único Camino, Verdad y Vida, en quien el pecador encuentra gozo, paz y refugio seguro. El pastor poseía los dotes de orador y hablaba con fervor, como verdadero atalaya y como un instrumento cuyas entrañas fueron poseídas del poder del Espíritu Santo y cuyos labios fueron tocados con un carbón encendido del altar. Hacía comprender la bajeza y la inutilidad de las buenas obras en que confía la mayoría, y daba a entender la realidad de lo que es el hombre delante de un Dios tres veces santo.

Quizás dirás que nuestro peregrino se entregó esa noche al Señor. No, no fué así. Siguió en su condición desesperante y agónica, pero sí, Dios lo había cogido. El principió la obra y de seguro la llevaría a una feliz y completa realización. Así fué; en un culto dominical, después de la predicación se llamó al altar de humillación a todos los que deseaban arrepentirse, y nuestro peregrino se deslizó entre los que respondían al llamado de Dios. Arrodillóse, y con alma y corazón buscó el perdón de sus pecados, confiando solo en los méritos de Aquel que derramó Su sangre para limpiar de toda maldad a los que a El con fe se allegan. Buscó el rostro de Dios cuyas misericordias son desde el siglo hasta siglo, y lo halló. Esa noche, sin dudar fue la noche más feliz de su vida, de gloriosa recordación, pues fué la noche cuando, montado en el carro de la fe, ascendió del infierno al reino glorioso de Jesús. Fué cuando el dolor se tornó en alegría, la desesperación en paz, y la tristeza en gozo. ¡Cuan bondadoso es Dios, cuan digno de ser loado, servido y amado! El es millones de veces ensalzado por las innu-

merables huestes celestiales. Cuanto más el cristiano debe rendirle adoración y elevar sus preces de gratitud hacia su rostro enaltecido.

Nuestro peregrino vive, y viviendo, vivirá lleno de gratitud y amor para Su Dios que le salvó, y a la vez siente gratitud y amor para con el siervo que ocupara como instrumento que debía conducirle a Aquel que tiene poder deliberar a los cautivos del diablo y de llevarlos de la ciudad de destrucción a la Ciudad Celestial.

MANUEL ALARCON.

Fen Yu-Hsiang.



Todos los que han estado al corriente de los recientes acontecimientos militares internos de la Gran China, se habrán impuesto de que uno de los grandes «leaders» que actúan en estos acontecimientos es el General cristiano Fen Yu-Hsiang.

Este es un ardiente defensor del verdadero cristianismo, un amante y asiduo lector de la Biblia y a la vez un incansable propagandista del Mensaje que trae salvación a todo aquel que lo cree y acepta.

Mucho se ha hablado acerca de este general, cuya conversión es interesante. Siendo joven se entregó al Señor durante la sangrienta revuelta de los Boxer. Cierta día fué testigo de la actitud valiente y a la vez sumisa de una misionera mártir cristiana. Un niño se había herido una mano, la cual sangraba mucho, y al pasar por ahí la misionera, que era conducida al patíbulo, vió al niño, se compadeció, y rompiendo su propio vestido sacó un pedazo del género y envolviéndole y curando su mano le detuvo la hemorragia. Esto vió el joven Fen y se le grabó en su mente hasta que al fin fué esto lo que lo condujo al Señor.

Después, peldaño por peldaño, llegó por la escalera del ascenso hasta general, y lo más maravilloso es que su fe la ha llevado consigo todo el tiempo y a todas partes. Hoy día en todos sus regimientos hay clases bíblicas, muchas de ellas dirigidas por sus propios oficiales. Las tropas cantan himnos, leen y estudian la Biblia. Miles de sus soldados se han convertido. Naturalmente él es un fiel amigo de los misioneros, y en sus filas ha logrado introducir muchas mejoras, siendo sus soldados los más limpios, los más disciplinados los más moralizados los más

progresistas, y los más inteligentes, lo cual prueba el poder transformador del Evangelio de Cristo. Otra de las obras de los soldados del general Fen es de abrir caminos y cooperando en muchas obras públicas para el bien de sus semejantes.

La Soc. Bíblica B. y E. le ha conferido el título de Miembro honorario, y él al acusar recibo de esta deferencia dijo: «Es un grande honor para mí; pero no me atrevo a decir que lo merezco.» En seguida dice que todos los oficiales bajo su mando tienen cada uno su Biblia. Hay clases bíblicas durante la semana y servicios los domingos. Además agrega: «Tenemos seis predicadores chinos, y los predicadores de Pekín, ya sean chinos o extranjeros, nos ayudan mucho. Hemos establecido una pequeña capilla en Nan Yuan, en donde mis oficiales se turnan para predicar.»

¡Ojalá tuviéramos muchos generales de ejército de esta clase! Su influencia sería de gran poder a favor de la justicia y del reino de Dios.

M. 2º F.

COLABORACIÓN.

LOS pastores y misioneros evangélicos

Mis impresiones.

¿Cree Ud. que el pastor y el misionero evangélico poseen un alma amargada por su rudo batallar? Nada de eso, mi estimado lector. Ellos son personas de espíritu muy sano, alegres, optimistas; son almas férreas e incansables en la misión sublime de encender y mantener en los corazones humanos, la luz de Dios.

Yo he tenido la felicidad de vivir entre ellos algunas horas, y en el cambio de opiniones, ideales y esperanzas que tuvimos, sentí caer sobre mi espíritu la suave cascada de sus palabras amigas y alentadoras; sus frases empapadas de alto desinterés y bondad, y el ejemplo vigorizante de sus heroísmos ignorados y perseverantes.

«No sólo es héroe el que en febril combate
Obtiene un triunfo de sangrienta lid;
Más grande es el que lucha y no se abate,
El que mira de frente al porvenir.»

Así es el pastor evangélico en Chile: grande en sí mismo, héroe en sí mismo; batalla calla-

do, firme y constante, sin la vanidosa esperanza de gloria profana. El cumple ampliamente con su deber ante Dios, sin permitir que una nube obscurezca jamás su fe, y no siente, ni le afecta, ni desvía sus elevadas ideas religiosas, el frío y la dureza del corazón mundano.

Todos sabemos que en Chile el Evangelio no ha podido abrirse un fácil camino todavía, por lo tanto, se puede fácilmente concebir la enorme dificultad que en cada uno de sus movimientos encontrarán. Sin embargo en este periodo de indiferencia su delicada labor no ha sido vana, puesto que ya se siente un movimiento favorable. El gran viento de sus oraciones profundas y persistentes ha sido la fuerza renovadora de los corazones; la corriente que se ha llevado las ideas añejas, trayendo las nuevas.

Cuantos misioneros, además de la patria amada dejan la familia, porvenir, amigos por entregarse entera y exclusivamente al servicio de su Señor, y sembrar a su paso el germen de la fe en una esperanza eterna.

¡Oh! ¡Cómo he comprendido que necesitan estar iluminados por una inspiración superior, para no quebrantar en medio del raudal de las pasiones, el vicio y la maldad del mundo, la suprema resolución con que un día llegaron a los pies del Señor con la santa promesa de servirle eternamente!

Que grandeza de alma y que salud moral necesitan ellos, para pelear estas batallas que alcanzan más allá de la vida con la intención sublime de regalar más claros pensamientos, y mas altos y más grandes ideales a la humanidad.

En cualquier esfera de la actividad humana se disfrasa el hombre para dar facilidad y brillo a su obra: el poeta y el periodista se adornan con la fantasía de los pliegues literarios; la artista que danza en el entablado, acude a la túnica flotante para dar más expresión al ritmo; el sacerdote adorna el templo con imágenes, flores, velas y luces, para dar mayor solemnidad a sus actos y el fabricante se viste con la invención agena. Sólo el pastor evangélico no mas se presenta sencillo, y muestra las cosas desnudas, tal como son ante la Divina Magestad.

Yo en mi calidad de independiente, puedo entender ampliamente, las impresiones que me regalaron los pastores en su estadía en Lautaro, porque no me guía otra intención

que la de rociar sus almas con la esencia de mi espíritu y de demostrarles la esperanza consoladora de ser más tarde su hermana en la fé, porque he reconocido, con harta quebranto y luto de mi corazón, que ellos son más felices que yo.

BELARMINA VAN DER MOLEN.

MEDITACIONES

14 de Diciembre.

«Porque los que somos muertos al pecado, cómo viviremos aún en él?»

Rom. 6:2.

La Palabra de Dios no ofrece promesa alguna de que el pecado es muerto. Todo lo contrario, el pecado es completamente vivo. Pero es nuestro privilegio a contarnos muertos al pecado. Nuestros apetitos y nuestras tendencias no son muertos. Satanás no es muerto. El enemigo vendrá con su fruta prohibida tantas veces como le permita el Señor y la presentará a nuestra vista, y seremos tentados y probados hasta lo sumo y hasta el último. Así era con nuestro Salvador y así será con nosotros. Pero si nosotros por la fe en Jesús, somos muertos al pecado, Satanás será derrotado en todas sus tentativas. Así era con Jesús y así será con nosotros en El. Aún más: si somos muertos al pecado de la incredulidad, de manera que los gigantes en el camino se verán como langostas en los ojos del Señor, y así también en nuestros ojos; de tal modo seguiremos al Señor que haremos invasiones continuas al reino del enemigo, y demoleremos sus fortalezas una por una; nadie podrá pararse delante de nosotros todos los días de nuestra vida, y todo lugar donde pisare la planta de nuestro pie será nuestro.

REV. W. E. BOARDMAN.

21 de Diciembre.

«Cristo... aparecerá. Hebreos 9:28.

«Cristo aparecerá.» ¡Evangelio glorioso! El aparecerá para sanar las heridas de toda la creación. El vendrá a «quebrantar al opresor y libertar al cautivo». El viene a regir con una vara de hierro, lo que significa la equidad absoluta e inflexible. A menudo hay más amor manifestado en la justicia que en la misericordia. Cuando El que en mansedumbre y misericordia vino en tiempo antiguo, viene otra vez,

vendrá con potencia majestuosa, y también con amor. El vendrá a recoger a las almas creyentes y a establecer Su propio dominio y a iniciar Su propio gobierno. ¡Qué día de retribución y remordimiento para algunos! ¡Qué terror vendrá a los corazones de los que han vivido y se han gozado en la iniquidad del mundo! ¡El viene! Esa es mi esperanza y mi confianza. El vino a iniciar. El vendrá para terminar. ¡Cristo aparecerá la segunda vez, sin pecado... para salvación! La salvación significa el juicio ejecutado bajo el impulso y poder del amor. Estamos situados entre dos Advenimientos. Nuestra relación al primero crea nuestra relación al segundo. Recibirle en el tiempo de Su rechazamiento significa ser recibido por El en el tiempo de Su coronación. Aceptar Su fallo en contra del pecado y participar en el valor de Su obra expiatoria significa entrar con El en Su administración de justicia en Su reino venidero. Confiar en el primer Advenimiento de Cristo quiere decir esperar Su segundo. ¿Cómo está mi alma en relación a los Advenimientos, el primero y el segundo? ¿Conceda el Señor que confiemos en El en cuanto al significado y mérito de Su primer Advenimiento, de tal manera que no seamos avergonzados delante de El cuando venga otra vez!

28 de Diciembre.

«Y mi Dios suplirá toda necesidad vuestra, conforme a Su riqueza en gloria en Cristo Jesús.» (Fil. 4:19.)

«Mi Dios» — el Dios del Apóstol — lo que Pablo reconoció que El era. «Suplirá» — suministrará un abastecimiento completo. «Toda necesidad vuestra», temporal o espiritual, presente o futura. «Necesidad vuestra» — lo que no es siempre la misma cosa como deseos vuestros, ambiciones vuestras. El sabe cuales son nuestras necesidades reales. Y notad la medida de la provisión; «conforme a Su riqueza en gloria». No dice que El suplirá nuestra necesidad de Sus riquezas en gloria, aun eso habría sido muy precioso, sino «conforme a», es decir, en proporción a Sus riquezas en gloria. Bien podía decir el Apóstol que «El era poderoso para hacer infinitamente más de todo cuanto pedimos o pensamos». Entonces observad como Dios suple nuestra necesidad. ¿Cuál es la provisión? «Por Cristo Jesús», o literalmente, en Cristo Jesús. La alimentación del hombre está en el alimento, y no solamente

en los medios que se lo trajeron. Así Cristo no es meramente el conducto por el cual todas las misericordias de Dios descender a nosotros, sino que *El es la provisión misma*. En esta manera Dios suplente completamente toda nuestra necesidad, descubriendo por el Espíritu una nueva plenitud en Cristo, un nuevo aspecto de Sus riquezas inescrutables.

DR. J. G. MANTLE.

4 de Enero.

«A este intento fué manifestado el Hijo de Dios, es decir, para destruir las obras del diablo.» (1 Juan 3:8.)

Toda la enseñanza de las Escrituras coloca al advenimiento de Cristo al centro de los métodos de Dios para con una raza pecaminosa. Hacia aquel advenimiento todas las cosas avanzaron, hasta su consumación, hallando en él su cumplimiento y su explicación. Los Evangelios todos se conciernen de la venida de Cristo, de Su misión y Su mensaje. Es importante, por lo tanto, que entendiésemos los propósitos del advenimiento de Cristo en el gran plan de Dios. El primer intento era que destruyese las obras del diablo. La palabra «manifestado» presupone una existencia previa a la manifestación. En el Hombre de Nazareth hubo la manifestación de Uno que había existido mucho antes del Hombre de Nazareth. El propósito de esta manifestación se declara ser destruir las obras del diablo. En el capítulo ocho de Juan, Jesús declara que el diablo «era homicida desde el principio... era un mentiroso»; leo en el contexto que él es la fuente de todo pecado, el inicuo. Sumad estos pensamientos concernientes a su personalidad: homicida, mentiroso, traidor, la fuente de todo pecado, él mismo errando el blanco por causa de la iniquidad, y será inmediatamente manifiesto lo que son sus obras. La obra del homicida es la destrucción de vida. La obra del mentiroso es extinguir la luz. La obra del traidor es violar el amor. La obra del gran inicuo es quebrantar la ley. Estas son las obras del diablo.

G. CABELL MORGAN, D. D.

Las primicias de una nación.

Ray Edman.

La obra entre los Indios de Ecuador estaba parada, no avanzaba, circunstancia que nos humilló ante el Señor, buscando Su presencia,

dirección, poder, y bendición. Nuestras consultas con la Cabeza de la Iglesia, el Señor Jesús, eran muy provechosas, y al salir de Su presencia para hablar a los indios, nuestros corazones ardían dentro de nosotros. Las primeras bendiciones vinieron un día que se había señalado como día especial de intercesión y la intercesión fué cambiada en alabanza, porque el Señor nos trajo el señor Ponce y su esposa, de Huatuntaqui. El señor Ponce es inquilino en un gran fundo, y se ha entregado al Señor, y a pesar de mucha persecución y sufrimiento se mantiene firme en el Camino. Antes que volvieran a su casa, la Sra. Carlson, tuvo la oportunidad de señalar el camino a la señora de Ponce, y ella aceptó humildemente al Señor Jesús como su Salvador.

Entonces vino una contestación notable a la oración. Nos habíamos unido en oración con dos indios que eran creyentes, pidiendo que el Señor alejara las cantinas que estaban cerca, que eran un gran impedimento a la obra. El dueño de la cantina del camino a Otavalo, continuamente amenazaba a los niños que asistían a la Escuela Dominical. Los indios pidieron a su Padre Celestial con una fe sencilla, que El quitara estos impedimentos a Su obra, y Dios oyó el clamor de los suyos. De repente la dueña de la cantina, (porque era una mujer,) murió, pero antes que muriera, la señora Carlson tuvo la oportunidad de hablarle de su necesidad de salvación. Ella escuchó pero no hizo ninguna profesión de fe en el Señor. Pero los gritos de los indios curados han cesado, y en cambio hay un silencio notable. El Sábado pasado un hombre abrió la cantina, pero persistimos en oración que el Señor no permita la abertura de la cantina. El dueño de la otra cantina no se opone tan activamente, pero Dios no permitirá que una influencia tan inmoral esté al lado de Su casa.

El Domingo 14 de Octubre, recibimos otra bendición grande del Señor. Las lluvias habían empezado, y la asistencia a la Escuela Dominical había bajado mucho. Dios nos guió a que orásemos mucho para que muchos indios conozcan al Señor Jesús. El señor Carlson presentó el cuadro de las Ciudades de refugio con los hombres refugiándose en ellas, y los indios entendieron la lección y su significado. En seguida habló de la Cruz y explicó el refugio provisto por nosotros en el Calvario, haciendo ver que todos los q' se refugiaron allá

son salvados de la ira venidera, y todos los que no entraron, tendrían que quedar para siempre en el lugar donde hay solamente el llorar y el crujir de dientes. El Espíritu Santo aplicó la lección a los corazones, y cuando el señor Carlson preguntó quién quería entrar al refugio ofrecido por el Señor Jesús, Pedro se levantó inmediatamente y pasó adelante, y José le siguió, y los dos se arrodillaron al altar. Josefa y Nicolás, dos siervos del Señor, oraron por sus compañeros, y el Señor contestó. ¡Cuan grande habrá sido el gozo de los ángeles del cielo al oír las oraciones de los dos indios, y al verlos limpiados por la Sangre preciosa de Cristo. Mientras que oraban, Rosa, una niña muy caprichosa y orgullosa, y quien había, dicho que no tenía miedo ir al infierno, rompió en llanto. La Sra. Carlson le habló tiernamente, y después de mucho tiempo, (porque Rosa tenía que arreglar muchas cosas que había en su vida,) se entregó al Señor. Se puede imaginar nuestra gratitud a Dios, al ver que tres nuevos nombres habían sido escritos en el Libro del Cordero, porque esto se dejó ver en el rostro de los recién salvados.

Los niños de la Escuela Dominical se muestran muy atentos, y nosotros nos encontramos muy alentados de ir adelante con el Señor y esperamos la salvación de muchos de estos niños. También oramos mucho por los que ya han aceptado al Señor, porque están rodeados de tentaciones y persecuciones. Pedro es un cojo, y él y su hermano Rafael tienen la responsabilidad de sostener a su mamá y abuela. Estamos orando que Pedro pueda traer a toda su familia al Señor. José es de una familia muy tomadora, y una vez que él deje de mentir, robar, y hacer lo malo, tendrá que sufrir mucho de los miembros de su familia.

En estos días los curas se oponen mucho a la obra del Señor. Ellos amenazan a los pobres indios, diciendo que no les harán la ceremonia de casarlos a todos aquellos que asisten a nuestra capilla. Los indios creen que únicamente los curas pueden hacer esto, aunque la ley de Ecuador exige el casamiento civil y no reconoce el casamiento por la iglesia. Estas amenazas de los curas atemorizan a muchos, pero Dios no permitirá que el hombre impida Su gran obra. La Cruz tiene que vencer. Estamos pidiendo que Dios deshaga las cadenas a los pobres indios, y que muchos sean salvos. Ayúdenos en oración!

(Traducido por H. WAGONER.)

De Nuestros Canjes

Un gran cambio.

Es de interés universal observar el cambio notable en Francia, en dos asuntos vitales, no solamente para la República francesa, sino para todo pueblo: el asunto de la religión, y el de la bebida alcohólica. Por la voluntad de la mayoría del pueblo fué elegido como Presidente de Francia, Gastón Doumergue, que tiene el honor de ser el primer Presidente protestante de aquel país.

El primer Ministro del nuevo gobierno de Francia es el señor Edouard Herriot, que se ha distinguido en la lucha contra las bebidas alcohólicas, y actualmente tiene el honor de ser presidente de la Liga Antialcohólica de Francia.

Una vez más está confirmada la completa separación del Estado y de la Iglesia en Francia y que el Papa no puede dominar la política en Europa ni aun en Francia. Verdaderamente ha habido un cambio favorable en Francia, sin el apoyo y la buena voluntad del Vaticano.



El Presidente de Guatemala y los protestantes.

En la capital guatemalteca se efectuaron hace poco algunos servicios de avivamiento con muy notable éxito en cuanto al número de los concurrentes y al número de los convertidos. En un artículo que hace la crónica de los diferentes cultos, se dice una cosa que no queremos pasar desapercibida; se asegura que el Presidente de Guatemala dijo: «Yo quisiera que hubiera una iglesia protestante en frente de cada iglesia católica.» ¡Muy bien! Ojalá y se pudiera hacer práctico el deseo del señor Presidente de Guatemala, saldríamos ganantes de los resultados más satisfactorios. Se afirma que el mismo Gobierno ha ofrecido un terreno de 300 acres, y ha dicho que quitará de las manos de los maestros católicos a unos 200 niños y los pondrá en manos de los maestros evangélicos, en caso de que los evangélicos quieran hacerse cargo de ellos.

¡Con razón los católicos ponen el grito en el cielo con tanto gobernante impío, como están al frente de los pueblos más liberales el día de hoy!



Aumenta la Mariolatría.

El Papa Pío XI, no obstante la oposición de más de la mitad de los Cardenales, ha resuelto proclamar un nuevo dogma en que elevará aún más, si fuere posible, a la madre de Jesús en el concepto y culto católico. El dogma tendrá por título: «*La Presencia Corporal y Personal de la Virgen María en el Cielo*»; y declara que ella está allí presente sobre un trono como Reina del cielo, igual al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Según programa, habrá de proclamarse este nuevo dogma en el Concilio Euménico que se reunirá en Roma en el pte. año.

Efectos de las Misiones.

Mr. Federico W. Stevens, un financiero americano muy conocido, fué enviado por un grupo de banqueros a la China para estudiar las condiciones chinecas en preparación para una gran conferencia banquera que se estaba iniciando. Un párrafo de su informe dice así:

«Investigando, me he convencido de que la contribución mayor de América en la China, más grande aún que su amistad política es el trabajo de los misioneros cristianos en ese país. En toda la China no hay ni una sola organización seria que esté procurando el mejoramiento moral que no sea originada de las misiones cristianas. Yo buscaba entre toda clase de gente en todas partes de China para tal fin, una organización que fuese no de origen cristiano, y no encontré ni una sola.»

Como combaten los papistas.

En Sweetwater, Texas, Estado Unidos, la propagando contra los evangélicos se está realizando por medio de requisas de Biblias que luego son quemadas, y de funciones católicas con representaciones dramáticas y bailes.

Sorpresas de un contri-buyente sistemático.

El cristiano que empiece a diezmar o a practicar la mayordomía, de acuerdo con sus entradas, recibirá cuando menos siete sorpresas:

- 1.a Aumento del dinero dedicado a la Obra del Señor.
- 2.a Intensidad en su vida espiritual.
- 3.a Facilidad para atender a sus obliga-

ciones.

4.a Placer en aumentar sus contribuciones.

5.a Santificación en practicar la mayordomía con su tiempo, conocimiento, todo cuanto posee.

6.a Admiración consigo mismo a causa de no haber adoptado el plan mucho antes.

7.a Nueva apreciación de las misericordias de Dios.

NOTICIAS

Dollinco.

Bodas de plata.—El 2 de Octubre fui invitado a celebrar las bodas de plata de los hermanos Elías y Flora A. de Cuevas en Dollinco. Fué un día de gran gozo para muchos; nos esperaba un verdadero banquete; tenían invitadas a sus familias más cercanas y hermanos en la fe. En la tarde, tuvimos la oportunidad de hablar de la palabra del Señor a un buen número de almas, por lo que nos regocijamos en el Señor. Además ese matrimonio quería casarse por segunda vez, o recibir la bendición religiosa, deseo que fué cumplido implorando la bendición del Todopoderoso. Que Dios les conserve muchos años en esta tierra para luz entre las gentes. Los invitados se retiraron muy contentos, con las viandas materiales y espirituales que el Señor nos dió, y esperamos que Su palabra no volverá vacía.

M. G. A.

Victoria.

Defunción.—El 25 de Octubre, Otto, el hijo menor de los señores Disselkoeen de Victoria, fué para estar con el Señor, a la edad de 12 años. Damos gracias a Dios por la consolación preciosa, pues el niño ya había aceptado a Cristo como su Salvador personal. Después de una corta enfermedad, partió de esta vida inesperadamente, yendo al hogar celestial, a donde sus amados tienen la esperanza de volverlo a ver. El servicio religioso se efectuó en la capilla el Domingo 26 de Octubre, y el Sr. Saldaña, un amigo íntimo de la familia, pastor y director de la obra indígena en Quepe, predicó la Palabra. El Lunes los restos fueron conducidos a la estación y embarcados para Temuco a donde fueron sepultados. Sus compañeros de escuela de Victoria adornaron el carro fúnebre con copos de nieve, después

formando desfile y siguiendo en procesión hasta la estación. Sus amigos, los cuales eran muchos, entre los grandes tanto como los chicos, llevaron coronas y ramilletes en abundancia. En Temuco, los profesores y alumnos del Colegio inglés le esperaron en la estación y le llevaron a la capilla anglicana, a donde hubo un servicio religioso, continuándose después en el cementerio. Damos gracias al Señor por esta pequeña vida que tan corta estadía tuvo entre nosotros, pero que alcanzó a dejarnos muchos recuerdos preciosos e imborrables. Que el Señor ocupe el ejemplo de este niño cristiano para amonestar y despertar muchas otras vidas, a fin de que sigan por la misma senda de justicia y rectitud. Extendemos nuestro sincero pésame a los padres y familia, y los encomendamos al Padre Eterno que no hace equivocaciones. — M. M. M.

Valdivia.

Concentración. — En Valdivia a fecha 5 de Octubre del año en curso, tuvo lugar la concentración organizada por el Directorio de la Escuela Dominical, que fué desarrollada en sus respectivas clases. Dicha concentración se hizo en competencia entre las clases. Tomaron parte en ella desde la clase N.º 2 al 7, en la siguiente forma: la clase N.º 2 en competencia con la N.º 3; la N.º 4 en competencia con la N.º 5; la N.º 6 en competencia con la N.º 7. El objeto de esta concentración fué elevar el esfuerzo personal que cada alumno de la E. D. podía hacer en pro de ella.

Para este objeto se señaló en premio un diploma de honor por cada clase que superara en asistencia a su competidora. Para poder llevar a efecto esta concentración, se dió a cada alumno de la Escuela Dominical cinco tarjetas timbradas con el timbre de la E. D., más el número respectivo de su clase; el plazo para la propaganda era de una semana. En efecto, el Domingo siguiente, después de un interesante repaso, se recogieron las tarjetas y se hizo el cómputo, saliendo vencedoras las clases Nos. dos, cuatro y seis, respectivamente, en la siguiente forma. La clase N.º 2 trajo 42 invitados contra 30 de la N.º 3; la clase N.º 4 trajo 53 invitados contra 49 de la N.º 5; la clase N.º 6 trajo 72 invitados contra 37 de la N.º 7. Total de invitados con las tarjetas, 283 personas, alcanzando la asistencia a un total de 400 personas.

Como los lectores pueden ver, las clases que tuvieron el privilegio de recibir el diplo-

ma de honor fueron las N.ºs dos, cuatro y seis. Que el Señor bendiga a estas clases, y no sólo a ellas, sino aun a cada alumno de esta sagrada institución, para que si tanto se esforzaron en el día de la concentración, también lo puedan hacer cada Domingo, ya no por el interés de un diploma de honor, sino por el interés de ganar más joyas para la corona que el Señor nos tiene prometida para cuando terminemos la jornada en este mundo y lleguemos al trono del justo y digno Juez, quien nos juzgará y premiará según nuestras obras. Ahora, mi deseo es que cada alumno se empeñe más en su deber en este mundo para con Aquél que les da la vida eterna, nuestro Señor Jesu-Cristo. — P. RIVEROS, Sect.

Visitas. — Con agrado esta iglesia ha recibido de visita, los días 14 y 15 de Noviembre, una comisión compuesta de los hermanos pastores Oliverio Maufras, de la iglesia Presbiteriana de Santiago, y Rómulo Reyes, de la iglesia Metodista de Temuco. Después de preciosos sermones por ambos, el hno. Maufras nos habló de distintos congresos que se celebrarían en varias partes de Sud-América, con el objeto principal de fomentar la cooperación entre las diferentes denominaciones, para trabajar unidas en la causa del Evangelio. Rogamos que la mano del Señor obre grandemente en esta obra, a fin de que el Evangelio avance y prospere.

También el 23 de Noviembre tuvimos de visita al hno. Diener, el cual nos trajo un precioso y alentador mensaje, lleno del poder del Espíritu Santo.

Comisión Evangelizadora. — Con el deseo de ver cada día mayor número de almas alabando al Señor, se reunió un buen grupo de hermanos de esta iglesia, con el fin de organizarse para emprender una serie de reuniones en los alrededores de la ciudad, y para repartir tratados durante la temporada de verano. Es el deseo de cada hermano hacer algo para el Señor, reconociendo que El ha hecho una obra grande para cada uno de nosotros. Orad, hermanos, por esta nueva comisión.

JUAN NAVARRO, Sect.

Conferencia anual.

Se avisa a los pastores y misioneros de nuestra misión que la Conferencia se celebrará en Puerto Montt; empezando el Miércoles 14 de Enero a las nueve horas. Se encarece la asistencia. EL PRESIDENTE.

Defunciones.

A última hora hemos sabido del fallecimiento de los hermanos Eduardo Kaiser de Victoria y Federico Harnisch de Salto. Ambos eran ya avanzados en edad y de los primeros convertidos cuando hubo ese notable avivamiento entre los alemanes de la frontera, allá por los años 1894 a 1898.

Acepten los deudos y las iglesias especialmente afectadas con estas pérdidas nuestra sincera condolencia, recordando que el Señor viene pronto para volver a reunir a todos los que son Suyos.

EL ADMOR.

Bienvenidas.

El Miércoles 26 de Noviembre llegó otra vez a Chile a bordo del Essequibo nuestra estimada hermana Nettie Meier, acompañada de la nueva misionera Lina Schaefer. Vienen con gran ánimo y dispuestas a trabajar denodadamente para el Señor.

Vayan nuestros sinceros saludos a estas hermanas, y que el Señor las haga una bendición especial para muchas almas en este país.

EL ADMOR.

Actualidades**Del País.**

—El gobierno ha acordado que las elecciones se lleven a efectos en Mayo próximo. Elejido este congreso, se pronunciará sobre las reformas de la constitución que le serán sometidas.

—Un polvorin de Puente Alto, del Regimiento Ferrocarriles, estalló, pereciendo el teniente Eduardo Barriel.

—En el mineral del Teniente fueron expulsados los cabecillas comunistas que promovían disturbios.

—En Metrengo se celebró un congreso Araucano, de más de dos mil asistentes, pidiendo legislación de la propiedad Araucana y un Internado Agrícola.

—Se firmó el decreto de jubilación de Director General de los Ferrocarriles del Estado, señor Truco, y se designó en su reemplazo a don Luis Schmidt.

—Se nombró las juntas electorales que harán las nuevas elecciones e inscripciones.

—El partido Demócrata celebró su convención en Santiago. Fueron aprobados varios votos y reformas.

—Se acordó de iniciar un movimiento a fin de que regrese al país el Señor Alessandri.

Las gestiones de unificación liberal se dan por fracasadas.

—A la salida de la estación de Curicó chocó un tren de pasajeros con uno de carga, quedando dos personas heridas.

—La sequía en las provincias del norte amenaza encarecer la vida.

Del Extranjero.

Alemania.— Se ha recibido con satisfacción la reelección de Mr. Coolidge para Presidente de Estado Unidos.

—El Canciller Marx probablemente será el futuro Presidente de Alemania.

Francia.— El gobierno acordó de lanzar un empréstito de cuatro mil millones.

—El Ministro de Guerra ha indultado al general alemán Nathasius.

—El general abandonó la prisión de «Lille» partiendo inmediatamente para Alemania.

Italia.— Con toda solemnidad se celebró el aniversario del advenimiento del gobierno fascista.

—En el aniversario de la batalla de Vittorio Veneto hubo choques sangrientos en las principales ciudades entre fascistas y liberales.

Inglaterra.— En las elecciones triunfaron por gran mayoría los conservadores.

—Con el triunfo de los conservadores ha caído el gobierno laborista.

—En Egipto fué asesinado el gobernador del Sudan, Sir Lee Stark. Inglaterra pide indemnización a razón de medio millón de libras esterlinas.

España.— Los intelectuales de Madrid están en contra de la Dictadura Militar.

—Los anarquistas han promovido disturbios en las fronteras con Francia.

Estados Unidos.— En las elecciones presidenciales triunfó Mr. Coolidge, perteneciente al partido republicano. El mismo partido tiene mayoría en el congreso.

—Se capturaron siete buques contrabandistas de licores.

—Los criminales Sacco y Vanzetti serán ejecutados. Los comunistas hacen propaganda en todo el mundo para conseguir su indulto.

Imp. Alianza, Temuco.— Chile.